

Las mujeres de La Pirenaica. El primer feminismo antifranquista de la radio española

The *Radio Pirenaica* women. The first anti-Franco Feminism in the Spanish radio

Armand Balsebre Torroja
Rosario Fontova Forcada

Universidad Autónoma de Barcelona
armand.balsebre@uab.es UAB
Periodista
fontova@gmail.com

Recibido el 3 de octubre de 2015.
Aceptado el 9 de mayo de 2016.
BIBLID [1134-6396(2016)23:1; 85-113]

RESUMEN

Radio España Independiente (1941-1977), la emisora clandestina del Partido Comunista de España (PCE), en sus emisiones en onda corta desde Moscú y Bucarest, consiguió erigirse en la década de los años 60 en un medio de comunicación de masas, la voz más notoria del antifranquismo. El estudio de las 15.500 cartas de los oyentes, depositadas en el Archivo Histórico del PCE, revela el protagonismo que alcanzaron las mujeres en el mundo antifranquista durante la Dictadura. A través de reivindicaciones salariales, protestas por el coste de la vida, la aspiración de un educación que les era escamoteada y el recuerdo del terror sufrido durante la guerra civil y la posguerra, las oyentes reclamaron en sus cartas una sociedad más justa para sus hijos. El epistolario de *La Pirenaica* compone un magnífico retrato coral del mundo de las mujeres durante el franquismo, explicado a través de las propias protagonistas.

Palabras clave: Radio Pirenaica. Antifranquismo. Las cartas de las radioyentes. Partido Comunista de España, Feminismo antifranquista.

ABSTRACT

Radio España Independiente (1941-1977), the clandestine radio station of the Spanish Communist Party (PCE), in their shortwave broadcastings from Moscow and Bucharest, became a great mass media in the 1960s, the voice more popular in the anti-Franco society. The study of the 15.500 listeners' letters in the Historical Archive of PCE reveals the women leadership in the anti-Franco society during the Dictatorship. Through wage demands, protests over the cost of living, the aspiration for an education that was denied and the memory of terror suffered during the Civil War Post-War, the women listeners demanded in his letters a fairer society for their children. Letters to *La Pirenaica* make a magnificent coral portrait of the world of women during the Franco regime, explained by the protagonists themselves.

Key words: Radio Pirenaica. Anti-Franco society. Letters from radio listeners. Spanish Communist Party. Anti-Franco Feminism.

SUMARIO

1.—Introducción. 2.—El partido comunista de España. 3.—La pirenaica. 4.—Pilar Aragón, la Elena Francis del antifranquismo. 5.—Teresa Pàmies en “Carta a Pilar”. 6.—Las correspondencias. 7.—Las trabajadoras se rebelan. 8.—La huella de la Guerra civil. 9.—La vida cotidiana. 10.—Los ejemplos a seguir. 11.—Heroínas de Asturias. 12.—Conclusiones. 13.—Referencias bibliográficas.

1.—Introducción

Radio España Independiente (REI), La Pirenaica, fue la voz principal de la propaganda comunista contra el franquismo, la voz clandestina que en onda corta saltaba a las ondas desde un estudio de radio en Moscú o en Bucarest, pero que entre 1955 y 1970, su período de mayor influencia, llegó hasta el último rincón del interior de España.

Pero la emisora del Partido Comunista de España (PCE) fue también la principal fuente informativa antifranquista que tuvieron muchas mujeres de la clase obrera y campesina, que no se reconocían en el arquetipo confeccionado por los mensajes ideológicos subyacentes en las radionovelas de Guillermo Sautier Casaseca o Antonio Losada, y en los consultorios sentimentales de Elena Francis o Montserrat Fortuny. La Pirenaica, a través de las emisiones de Pilar Aragón, trabajó en la construcción de un modelo distinto: frente a la mujer sumisa, que ha de perdonar el maltrato o la infidelidad del marido, sometida al dogma católico y a la confianza de que “si ella pone de su parte toda la caridad cristiana, Dios le dará una buena solución a su caso”¹, se alzaba un modelo de mujer que reivindicaba “la lucha por el bien común en donde se encuentra nuestro bien personal”².

Mientras la propaganda del franquismo declaraba que “es menester despertar las conciencias de todos y educar una generación nueva moldeada en la fe y en las tradiciones hispanas”, pero que negaba al mismo tiempo la tradición republicana, y “situaba “de nuevo lo religioso en la cumbre suprema”³, la propaganda de La Pirenaica reconocía como propia la herencia cultural de la

1. Arxiu Comarcal del Baix Llobregat (ACBL), Fondo Consultorio Elena Francis, ACBL50-19-T2-540007.

2. Archivo Histórico del PCE (AHPCE) Guiones REI, emisión del 8 de enero de 1964.

3. VILAHUR, María Rosa: *La mujer española en el nuevo Estado*. En Martínez, Graciano: *La mujer española*. Madrid, Studium de Cultura, 1942, pp. 495-496.

II República, en conexión con el drama de las centenares de miles de familias que lo perdieron todo tras la victoria de Franco. La Pirenaica educó a muchas mujeres en los valores republicanos y prestó sus antenas al mensaje de muchos desheredados, como el de aquel grupo de obreras católicas andaluzas que en su carta⁴ a la emisora hacían un llamamiento a la unión de todas las mujeres con “padres, hermanos, maridos, novios y amigos”, para formar entre todos “un frente unido y pongamos fin para siempre a los abusos y atropellos que están cometiendo los fascistas con los trabajadores”⁵.

El presente artículo es el resultado del análisis de las cartas enviadas por los oyentes de La Pirenaica, conservadas en el Fondo documental Correo de la Pirenaica (FCP) del Archivo Histórico del PCE (AHPCE). Calculamos que entre 1950 y 1977 llegaron a enviarse a la emisora del PCE más de 100.000 cartas, de las cuales se conservan 15.500; el 80% corresponden al período 1962-1966, que es cuando La Pirenaica, a pesar de la clandestinidad y las dificultades de recepción en España, se convierte en un auténtico medio de comunicación de masas, con audiencias millonarias entre la España antifranquista del interior y la de la emigración y el exilio. El contenido de estas cartas ha sido correlacionado con los guiones de algunas de sus emisiones, como “Correo de La Pirenaica”, “Página de la mujer” o “España fuera de España”, según la transcripción recogida en la serie documental sobre los Guiones de Radio España Independiente (REI) que conserva ese mismo Archivo. La historia de la emisora y las biografías de algunas de sus más significativas locutoras, como es el caso de Pilar Aragón, completan el análisis.

Mediante este análisis de contenido de las cartas y de los guiones, el objetivo final de esta investigación ha sido conocer la naturaleza de la respuesta de la audiencia femenina a las emisiones de La Pirenaica, en orden a detectar el grado de autonomía que expresaba la mujer antifranquista y el grado de visibilidad que le otorgaba la emisora del PCE, en congruencia también con el carácter feminista de las emisiones de Pilar Aragón.

2.—*El Partido Comunista de España*

La historia del PCE y del movimiento obrero comunista durante el franquismo es una historia de clandestinidades, heroísmos, sacrificios, desesperación y muerte, junto a grandes rencillas internas y despiadadas luchas por

4. En las transcripciones de las cartas que se recogen en el presente artículo se han omitido las faltas de ortografía para facilitar la lectura.

5. AHPCE, FCP, carpeta 174/1, carta 125.

el poder, bajo la protección de la Unión Soviética y el liderazgo de Dolores Ibárruri-Pasionaria y de Santiago Carrillo⁶.

Es cierto que no fue la única oposición a Franco, pero sí la principal. Tras la II Guerra Mundial la desigual reorganización de los partidos antifranquistas evidenció la fortaleza que habían conseguido el PCE y el Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC), tanto en el interior como en el exterior. Fueron creadas alrededor de 160 organizaciones republicanas de oposición a Franco en el exilio y se editaron unos 650 órganos impresos de propaganda, algunos con unas tiradas cercanas a los 100.000 ejemplares mensuales⁷, pero sólo la propaganda del PCE conseguiría un impacto masivo gracias a La Pirenaica.

En el ámbito de las organizaciones de mujeres antifranquistas, el PCE en el exilio tuvo en la UMAE su mejor aliado. La Unión de Mujeres Antifascistas de España (UMAE) estuvo en la práctica vinculada al PCE. En 1946 llegó a aglutinar a unas 7.000 personas, procedentes de diversos grupos del activismo femenino⁸. Los editoriales de la revista de la UMAE, *Mujeres antifascistas españolas*, fueron el principal instrumento de difusión de las consignas del PCE, elaborados en buena parte por Dolores Ibárruri e Irene Falcón, donde daban cuenta de las “diversas querellas que agitaban el microcosmos del exilio”⁹. Hasta su desaparición en 1950 la publicación se dedicó a temas específicamente femeninos, glorificando a las heroínas de la guerra civil. Su último número estaba dedicado a las “trece rosas”. Y supo elaborar un discurso de identidad política que incorporaba plenamente a las mujeres en la tarea de derrocar al régimen de Franco. Las militantes de la UMAE compartían...

... una serie de experiencias vitales extremadamente marcantes: la ocupación del espacio público y, en muchos casos, la iniciación a la militancia durante la II República; la guerra civil y sus traumatismos, con la participación en muchos casos en el esfuerzo de guerra republicano y la impregnación del discurso antifascista; el exilio y sus dificultades¹⁰.

El movimiento anarquista estuvo muy dividido. La reunificación en Francia de las dos tendencias libertarias del exilio en 1961 fue efímera y no contribuyó a una gran consolidación del anarquismo. Las tensiones internas se revitalizarían en 1965 cuando un sector promueve la estrategia del *entrismo*

6. MORÁN, Gregorio: *Memoria y grandeza del Partido Comunista de España, 1939-1985*. Barcelona, Planeta, 1986.

7. DREYFUS-ARMAND, Genevieve: *El exilio republicano en Francia*. En AA.VV.: *Exilio*. Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 2009, pp. 186-188.

8. YUSTA, Mercedes: *Madres coraje contra Franco*. Madrid, Cátedra, 2009, p. 178.

9. *Ibidem*, p. 180.

10. *Ibidem*, p. 214.

en el sindicalismo vertical franquista a través del pacto de los “Cinco puntos” firmado con el Ministro José Solís¹¹. Este contexto de divisiones internas, sin embargo, no evitó que resurgiera en el exilio la organización anarcofeminista Mujeres Libres y que en noviembre de 1964 apareciera el primer número de su órgano informativo, *Mujeres Libres de España en Exilio*, que se publicaría regularmente hasta diciembre de 1976¹².

Pero la propaganda anarquista no consiguió el impacto político y social de la comunista. La ejecución por garrote vil de los anarquistas Francisco Granados y Joaquín Delgado en agosto de 1963, acusados de un intento frustrado de atentado contra Franco, no consiguió el eco internacional obtenido por el PCE con motivo del fusilamiento en Carabanchel de su dirigente Julian Grimau sólo cuatro meses antes. La movilización orquestada desde las ondas por La Pirenaica fue decisiva para explicar este protagonismo. Y en la campaña radiofónica por el caso Grimau las mujeres tuvieron un rol muy significativo.

3.—*La Pirenaica*

La emisora clandestina del PCE, Radio España Independiente, popularmente conocida como La Pirenaica, nació el 22 de julio de 1941 en Moscú. 3.500 kilómetros la separaban de la cordillera pirenaica, donde la leyenda situó el emplazamiento de la emisora, haciendo creer que las voces de la propaganda comunista contra Franco surgían desde un estudio de radio escondido en algún lugar de los Pirineos. En 1955, bajo la dirección de Ramón Mendezona, la emisora se trasladó a Bucarest. El 14 de julio de 1977, al mes siguiente de las primeras elecciones democráticas en España tras la Dictadura, La Pirenaica cerró sus emisiones. Jamás se supo el verdadero emplazamiento de la emisora. En 1963 el ministro Manuel Fraga estaba convencido de que La Pirenaica tenía su sede en Praga. El secreto aumentó la dimensión de la leyenda. Y los locutores, emitiendo desde las sombras, se convirtieron en pequeños héroes, un bálsamo para la audiencia antifranquista.

Luis Carrero Blanco, en calidad de subsecretario y ministro de la Presidencia, llenó el territorio español de potentes emisoras para interferir la señal de La Pirenaica. Las antenas que la CIA instaló en Pals, en la Costa Brava gerundense, también tenían esta función, además de reemitir la señal de Radio Liberty procedente de Munich. Las interferencias hicieron muy difícil la sin-

11. TERMES I ARDÈVOL, Josep: *Historia del anarquismo en España (1870-1980)*. Barcelona, RBA, 2011, pp. 686-688.

12. NASH, Mary: *Libertarias y anarcofeminismo*. En CASANOVA, Julián (coord.): *Tierra y Libertad. Cien años de anarquismo en España*. Barcelona, Crítica, 2010, p. 162.



Redacción de la REI: en la primera fila de pie, de izquierda a derecha: Luis Galán, Ignacio Hidalgo de Cisneros, Josefina López (Pilar Aragón), Santiago Carrillo (detrás de Carrillo, Jordi Solé Tura). Archivo Histórico del PCE (AHPCE)

tonía, entre pitidos y zumbidos las más de las veces, pero no impidieron que centenares de miles de oyentes asistieran cada día a la cita radiofónica, en un ritual que se convirtió en todo un acto de afirmación antifranquista; algunos de ellos, bajo una manta para amortiguar el sonido y con las ventanas cerradas, por miedo a que algún vecino denunciara al infractor rebelde. Los más valientes escribieron una carta a su emisora, “la voz de la verdad”. Las 15.500 que guarda el Archivo Histórico del PCE son las que consiguieron sortear los obstáculos de Correos o el control policial, que violaba la correspondencia. Porque sospechosa había de ser para la policía de Franco una carta remitida a *L’Humanité* en París, el órgano oficial del Partido Comunista francés, o a la *Revista Internacional* en Praga, las dos direcciones que hacían de *punte* hacia Bucarest. Muchas otras cartas jamás llegaron a su destino.

4.—Pilar Aragón, la Elena Francis del antifranquismo

Muchas de las cartas a La Pirenaica terminan con un saludo y un abrazo para Pilar Aragón, la voz amiga que leía el “Correo de la Pirenaica”, la emisión

creada en la década de los años 50 para construir con las cartas de los oyentes una identidad colectiva en torno al antifranquismo. Pilar Aragón, seudónimo de Josefina López Sanmartín, fue también la voz de “Página de la mujer”, la primera emisión feminista *avant la lettre*, mediadora entre los anhelos de las mujeres antifranquistas y la propaganda comunista que radiaba La Pirenaica, y prescriptora de nuevos comportamientos y estilos de vida que ayudasen a la mujer a escapar del rol social secundario y pasivo que había impuesto la moral católica y falangista, “la vieja moral”.

El arquetipo de la mujer como “ángel del hogar”, dominante en la representación cultural de la mujer española desde finales del siglo XIX¹³, fue retroalimentado por el régimen franquista a través de sus aparatos de propaganda¹⁴, en alianza con el adoctrinamiento moral de la Iglesia. Las emisiones de Pilar Aragón se alzaron contra este arquetipo.

El personaje de la “amiga” Pilar Aragón en Radio España Independiente fue la antítesis de la “madre” Elena Francis, otro personaje mítico en la historia de la radiodifusión española, que encarnaba la representación de las convenciones morales y sociales del franquismo a través de las ondas de la Sociedad Española de Radiodifusión, Cadena SER y Radio Peninsular.

Pilar Aragón era para los oyentes antifranquistas...

... una íntima amiga que todas las noches les cuenta algo, que les llena de satisfacción el alma, que hace vivir otra vida, olvidar las penas del día y dar conocimiento para poder proseguir al día siguiente las luchas reivindicativas con más fuerzas y más entusiasmo¹⁵.

Para las oyentes del Consultorio de Elena Francis, en cambio, la consejera sentimental era una madre, que... “...de oír sus emisiones he llegado a cogerle tanta confianza que me parece que usted es mi madre y se lo puedo confiar todo”¹⁶.

El tono coloquial de Pilar Aragón, alejado también del registro propagandista de la mayoría de sus compañeros de Radio España Independiente, incorporaba un tono de proximidad que facilitó que la locutora comunista se convirtiera en la primera mitad de la década de los años 60 en “la Pili” de la clase obrera¹⁷.

13. NASH, Mary: *Rojas. Las mujeres republicanas en la guerra civil*. Madrid, Taurus, 1999, pp. 40-41.

14. Las revistas de la Sección Femenina (*Consigna, Y, Teresa*), los tebeos (*Mis chicas*) o las propias emisiones radiofónicas controladas en un primer momento por la Sección Femenina, como *Mujer y hogar* y *De ellas y para ellas* (Radio Nacional de España (RNE)) o el *Consultorio para la Mujer Elena Francis* (Cadena SER).

15. AHPCE, FCP, carpeta 188/9, carta 34.

16. ACBL, Fondo Consultorio Elena Francis, ACBL50-19-T2-550008.

17. AHPCE, FCP, carpeta 174/9, carta 91.

La emisión “Página de la mujer”, creada en 1961, invirtió el signo que había impuesto el Consultorio de Elena Francis. La mujer no era esclava del marido, sino su compañera. Y junto al marido debía compartir la lucha política contra Franco. Un oyente manchego en 1964 daba las gracias a Pilar Aragón porque sus charlas “me ayudan mucho en la preparación ideológica de mi esposa, pues de seguir así pronto conseguiremos que os escriba”¹⁸. Y un grupo de mujeres cordobesas, en 1962, le pedía que les enviaran transcritas las emisiones de “Página de la mujer”, porque...

... nos es muy necesaria para nuestra lucha y orientaciones, somos muchas mujeres jóvenes con muchísimas ganas de luchar para derrocar al criminal de Franco, que tan odiado es por todas las mujeres españolas¹⁹.

Josefina López Sanmartín, “Pilar Aragón”, había nacido en 1919 en Barcelona. Pasó su infancia en Aragón. En 1932 ingresó en las Juventudes Socialistas. Huyó de España en 1939 hacia Argelia, embarazada de su hija, fruto de su relación con el dirigente comunista Fernando Claudín. Y en Moscú, en 1943, pasó a formar parte de la plantilla de La Pirenaica. En 1966 abandonó los micrófonos de la emisora comunista y en 1969 regresó a España, cuando Franco declaró la prescripción de todos los delitos cometidos con anterioridad al final de la guerra civil. Desde Castellón continuó su carrera política clandestina con el PCE. Y en las primeras elecciones municipales democráticas salió elegida concejal comunista del consistorio castellonense; a partir de 1983, tras su ruptura con el PCE, concejal por el (Partido Socialista Obrero Español) PSOE y más tarde senadora. Murió en 1989.

Un campesino de Cartagena, en carta a La Pirenaica, le dedicaba a Pilar Aragón este poema²⁰:

Para Pilar Aragón
que su voz hace sonar,
que me llena de emoción
cuando a las mujeres habla,
le pido de corazón
de que sepa despertar
todas las madres de España.

Pilar Aragón fue para la sociedad española antifranquista uno de sus primeros mitos radiofónicos. Los oyentes le pedían una foto suya y detalles personales, como exponía en su carta de 1961 “una joven andaluza”, desde

18. AHPCE, FCP, carpeta 184/5, carta 15.

19. AHPCE, FCP, carpeta 173/17, carta 23.

20. AHPCE, FCP, carpeta 177/4, carta 32.

Córdoba, que quería saber “si estás casada y la edad que tienes, por tu voz parece que tengas 40 años”²¹. La voz de Pilar Aragón, de dicción clara y timbre brillante, imprimió en la memoria auditiva de muchos de aquellos jóvenes de los años 60 una huella seguramente equivalente a la que había dejado el “¡No pasarán!” que Dolores Ibárruri, Pasionaria, pronunció por Unión Radio el 19 de julio de 1936. La voz de Pilar Aragón actuó de cordón umbilical que los mantenía simbólicamente unidos a la España republicana derrotada por Franco.

Pero el mensaje feminista en las emisiones de Pilar Aragón no fue el objetivo prioritario del PCE ni de La Pirenaica. La defensa que hacía Pilar Aragón en sus programas de cuestiones relativas a la autonomía de la mujer, como su derecho a la contracepción, podía convivir en otras emisiones con proclamas a favor del papel de madres y esposas de las mujeres antifranquistas, sugiriéndoles tareas subsidiarias a las del varón, como llevar ayuda material a los presos o protestar en los mercados contra la carestía de la vida. Radio Pirenaica en este sentido no hacía más que reproducir la escasa sensibilidad hacia las políticas de género que practicaba el PCE, ajeno a la articulación real de espacios propios para la mujer, con algunas excepciones: la fugaz promoción de Carmen de Pedro²² y la figura incontestada de Dolores Ibárruri. En la vida clandestina del PCE la desconfianza hacia la mujer fue casi siempre un activo. En un informe enviado por presos del penal de Burgos en los años 50, por ejemplo, se reconocía cómo se había minusvalorado el trabajo de las mujeres en la década anterior:

Empleábamos algunas mujeres, muy pocas, para el transporte de materiales. La mayoría de los camaradas desconfiaban de ellas y subestimaban su trabajo. Prueba de ello fue que cuando a última hora tratamos de organizar el partido, propusimos al comité central de Gijón a una camarada que realizaba trabajos para el Provincial y que demostraba capacidad y firmeza para llevar una secretaría. Fue rechazada por desconfianza hacia las mujeres, agregando que Dolores no hay más que una²³.

5.—Teresa Pàmies, en “Carta a Pilar”

A pesar de la desconfianza de los *camaradas* del PCE hacia las mujeres, la presencia de voces femeninas en las ondas de Radio España Independiente

21. AHPCE, FCP, carpeta 173/9, carta 73.

22. Jefe de la delegación del PCE en Francia en 1940, compañera del dirigente Jesús Monzón.

23. CABRERO BLANCO, Claudia: *Mujeres contra el franquismo (Asturias 1937-1952). Vida cotidiana, represión y resistencia*. Oviedo, KRK Ediciones, 2006, pp. 409-410.

fue siempre significativa y tuvo un alto valor estratégico para la captación de mujeres radioyentes. Dolores Ibárruri, Pasionaria, fue su primera directora. En los años 60, con Mendezona de director, los discursos de Pasionaria eran frecuentes en la programación de REI, leídos por ella misma, o por locutoras cuando los textos se presentaban firmados con los seudónimos de Antonio de Guevara y Juan de Guernica. *El único camino*, la autobiografía de Pasionaria, leída por capítulos de manera dramatizada como si se tratase de un serial, fue todo un best-seller radiofónico en la temporada 1962-1963.

Entre Esperanza González, en la etapa de Moscú, y Concha Cid Limia, en el último período (1974-1977), la redacción de La Pirenaica contó siempre con una significativa presencia femenina: Marina Sendín, mecanógrafa. María Luisa Moreno transcribía las noticias de la BBC y Radio París, y ejercía de locutora en “Página de la mujer”. Leonor Bornau (“Teresa Bonet”), Lourdes Jiménez (“María Bartra”), Esther Berenguer (“Montserrat Roig”) y Victoria Pujolar (“Montserrat Canigó”), en las emisiones en catalán. Teresa Pàmies (“Nuria Pla”), en la corresponsalía de París...²⁴.

Las crónicas de la periodista y escritora Teresa Pàmies desde París para “Página de la mujer” eran presentadas como “carta a Pilar”, donde relataba distintos acontecimientos culturales relacionados con la España republicana en el exilio, como si se tratase de una oyente más. Teresa Pàmies firmaba las cartas a Pilar Aragón con el seudónimo de “Nuria Pla”. En su crónica de 19 de diciembre de 1962, por ejemplo, cuenta la ausencia de la artista María Dapena en el homenaje que una galería de París había rendido a los artistas españoles del grupo “Estampa popular”. Dapena estaba en la cárcel, condenada a cuatro años, por su ayuda a los huelguistas vascos²⁵. Y en la crónica emitida el 3 de febrero de 1963, Pàmies se hacía eco del pequeño homenaje que la revista *Europe* rendía al poeta Miguel Hernández, con el testimonio de un compañero de cárcel en sus meses de cautiverio en Alicante. Pàmies terminaba la crónica con los versos de *Nanas de la cebolla*, que Miguel Hernández dedicó a su hijo Manuel Miguel:

Y no sigo, Pilar, porque esto basta para llorar y reír, para ponérsele a una el corazón encogido y para pensar que todos estos hombres presos hoy ya no pueden cantar nanas²⁶.

24. ZARAGOZA, Luis: *Radio Pirenaica: la voz de la esperanza antifranquista*. Madrid, Marcial Pons, 2008.

25. AHPCE, FCP, carpeta 173/12, carta 106.

26. AHPCE, FCP, carpeta 181/2, carta 12.

6.—*Las corresponsales*

Con las primeras noticias sobre las huelgas de los mineros asturianos de 1962 la dirección de *La Pirenaica* instituyó formalmente la figura del “corresponsal”: oyentes que pudieran informar regularmente de noticias que la censura de Franco nunca habría permitido que fueran publicadas por la prensa o la radio españolas. Las cartas a *La Pirenaica* se convirtieron en muchos casos en una poderosa fuente de información alternativa, con comentarios de crítica y denuncia. Entre las asiduas corresponsales, firmando con seudónimo, nombre falso o únicamente las iniciales, destacamos a Natacha, Amapola, Nuri, Clara, Ele, F.G.G., Elena, María Gallego, Una castellana en Londres, Marianela, Maribel, Rocío, Violeta, Nuevas Raíces...

También hubo corresponsales que se atrevieron a firmar con su nombre verdadero, como Soledad Díaz Sánchez, “Sole”, la segunda mujer de Narciso Julián Sanz, uno de los presos del PCE más notorios, 25 años en prisión, con una grave lesión en la columna vertebral como consecuencia de las torturas infligidas por miembros de la Brigada Político-Social de Valencia. “Sole” hablaba en una carta de 1961 que “aún no hemos podido formar nuestro hogar a pesar de que llevamos transcurridos la mitad de nuestra vida”²⁷.

Un dolor semejante describía “Ele”, Eleuteria Domingo, esposa del preso comunista Antonio Naranjo, 17 años en varios penales. Eleuteria trabajaba de limpiadora en una entidad bancaria madrileña. En una extensa carta de 1962, meses antes de que Naranjo fuera puesto en libertad, “Ele” rogaba a los antiguos camaradas de su marido que no lo abandonaran:

... que ya sabéis que se ha dejado lo mejor de su vida, 17 años entre los muros, que apenas sí pudo conocer a su hija en la calle, ni recibir el cariño de su esposa²⁸.

Las esposas, madres o novias de presos formaron una red de solidaridad esencial en el mecanismo de denuncia pública de las condiciones infrahumanas que padecieron los presos de Franco.

Pero quizás, entre los variados asuntos que estas corresponsales trataban en sus cartas, el de la vivienda, en la primera mitad de los años 60, tuvo una especial significación. Es el período del desarrollismo urbanístico desaforado como consecuencia de las grandes migraciones a los centros urbanos. He aquí, a título de ejemplo, algunas de sus cartas alrededor de este tema:

27. AHPCE, FCP, carpeta 173/9, cartas 17 y 18.

28. AHPCE, FCP, carpeta 174/13, carta 9.



Eleuteria Domingo, esposa del preso comunista Antonio Naranjo y “corresponsal” de la Pirenaica, con su hija Pili [Archivo Histórico del PCE (AHPCE)].

F.G.G., viuda, madre de siete hijos, vivía en una chabola del Cementerio del Este en Madrid, escribía en 1962 que “a pesar de que digan que se ha acabado el chabolismo en España todo es mentira y mentiras todo lo que hablan”. Esta oyente estuvo viviendo antes de la guerra civil en una cueva, pero en 1936, “cuando nuestra Revolución”, le dieron una casita, de la que fue expulsada tras la victoria franquista “solo porque puse a un hijo el nombre de Lenin, y ellos le quitaron ese nombre y le pusieron Ángel”. Dos de sus hijos trabajaban en Alemania “por no morir de hambre”²⁹.

29. AHPCE, FCP, carpeta 174/13, carta 37.

Una oyente del colectivo “Nuevas Raíces”, de Sabadell (Barcelona), denunciaba la triste vida de las familias que vivían en las barracas del Somorrostro barcelonés, infectadas de ratas, porque...

... las madres tienen que dejar los hijos solos para poder ganar el pan de cada día, siempre pensando en sus pequeños que se quedan sin nadie más que las ratas; muchas veces cuando llegan encuentran alguno con mordiscos, e incluso murió una niña de 15 días. ¿Por qué las autoridades no hacen algo práctico?³⁰.

“Nuri”, desde Barcelona, y en carta escrita en catalán, pedía perdón en 1964 por su largo silencio. Había estado enferma y seguía en manos de los médicos. La corresponsal informaba de la carestía del coste de la vivienda en la “Gran Barcelona” del alcalde José M.^a Porcioles:

De pisos se construyen bastantes, pero de 30.000 a 40.000 ptas. de entrada, y un mínimo de 1.000 ptas. de alquiler. ¿Dónde vamos a parar? (...) En aglomeraciones de 20 a 25.000 habitantes no hay prevista ninguna escuela nueva. ¿En qué quedamos? (...) Sr. Porcioles: queremos menos barro y más escuelas. Y menos discursos, menos planes, estudios y proyectos. Más realidades³¹.

“Madalena Gifra”, desde Mataró (Barcelona), se hacía eco en 1962 de una charla entre amigos, que terminaba con la conclusión de que lo que “aquí nos hace falta es un Fidel, porque si no es así no saldremos adelante”. La corresponsal informaba de los problemas de exportación de una empresa textil de la localidad, denunciaba cierta corrupción en el puerto de Barcelona y que se hacían pagar 20.000 ptas. de entrada y 600 de alquiler, sin opción a compra, por unas casas de un gran bloque de viviendas en Mataró³².

La ilusión por un Fidel Castro libertador también la compartía “Natacha”, corresponsal en un pueblo toledano, que en su carta de 1963 pedía perdón por las faltas de ortografía y ayuda para su familia, con un esposo enfermo desde hacía dos años y tres hijos, víctima de continuas humillaciones de sus vecinos, que los llaman rojos, “que muchos días mis hijitos y yo nos hemos quedado sin comer, y ellos no lo necesitaban, y me decían pobre y orgullosa, pero yo no me rebajaba”³³. Natacha no tenía miedo y en sus cartas instaba a los oyentes de La Pirenaica a hacer lo mismo. Había pasado siete años en la cárcel. Cuando se casó el cura del pueblo no les quiso dar la comunión, “porque

30. AHPCE, FCP, carpeta 176/3, carta 38.

31. AHPCE, FCP, carpeta 185/2, carta 50.

32. AHPCE, FCP, carpeta 174/9, carta 41.

33. AHPCE, FCP, carpeta 176/1, carta 45.

Pagina 20-3-63
 ¡decirle todo lo que yo estoy
 sufriendo que muchos días
 mis hijitos i yo los emos que
 dado sin comer i a ellos molos
 necesitaban i me decían que
 eres pobre i orgullosa pero
 ayo nome abajava i me esmas
 estaba en el exipitan que estado
 18 mese oi esta ya en casa pero
 sin poder trabajar asi que
 un saludo a todos las camarad
 ya el barco salo que ahora mi
 no les toi oiendo abla o dia
 nome acuesto ninguna noche sin
 oílos si cojis esta decirto para
 yo saberlo i escribiros mas
 des pú diendose con un salu
 Por bolusionario esta by extra
 camarada Natacha R. H.

me acen dano i yo las
 contesto que so parami es
 un orgullo i ellas rrabian
 tengo tres hijos i me los
 proteo de Rojo que nose
 podéis figurar asi que los
 digo que ¡que ganen! tengo
 de que los pueda decir
 las cosa i baras! aunque
 nome callo! les digo que
 se creis que por que estado
 4 años ena carga i me voi
 a calla no tengo por que
 estai por encima de
 los otros ¡Heba mi
 esposo dos años enfermo
 i me estan viendo de tra bajar
 como una negra i ellos
 lo gozán pero yo les contis
 to que ya lendran tiempo
 mejores camaradas los digo
 que yo estoy trabado con
Abanuel Oliba nose si te co
 nozerian Abdolfino i muchos
 mas camaradas cuando
 estaba el comite de nuestro
 partido en Ocaña i me
 mas alli el gobernador que
 era un tan obdelaido
 obomachos i lli estuve con
 nuestra eroing parionaria
ibarias camarada dala una
 brazo a parionaria o Fidel
Castor que aber si viene
 pronto para poder respira

Carta de la "corresponsal" Natacha [Archivo Histórico del PCE (AHPCE)].

éramos *desapartados* de Dios y no teníamos derecho a recibir a Dios”³⁴. Por una carta posterior, firmada por su marido (cinco años en el penal de Burgos), nos enteramos de que Natacha había sido despedida del trabajo, y que él, que había conseguido un puesto de vigilante en una fábrica de piensos, también estaba sin trabajo por “...malos informes que les dieron a los amos (...) y así en todas partes que estamos o trabajamos, pero no por eso dejamos de ir por el camino del bien”³⁵.

7.—*Las trabajadoras se rebelan*

Las cartas que se conservan en el Archivo Histórico del PCE están escritas mayoritariamente por hombres. Son una minoría las firmadas por mujeres, aunque su presencia es constante en casi todos los relatos, ya sea como víctimas de la guerra civil y la posguerra, cuyo drama generalmente describen sus familiares varones, o como sujetos de la protesta activa contra el franquismo, a través de sucesos enmarcados en la vida cotidiana. Las reivindicaciones salariales y la indignación por una vida de penurias encabezan la variada temática epistolar, que radiografía la situación social, laboral y doméstica de la mujer en España con una impresionante crudeza.

Las protestas escritas por mujeres que lograban llegar a la redacción de La Pirenaica estaban centradas en problemas planteados inicialmente por la radio comunista. Se trataba de problemas muy generales, como el coste de la cesta de la compra o el derecho a la vivienda, que el PCE articulaba como campañas de movilización femenina. La radio lograba movilizar a este sector de la audiencia femenina, multiplicando las quejas hasta convertirlas en clamor.

Salvo una minoría de mujeres muy concienciadas, compañeras de militantes comunistas, el resto se trataba de oyentes ajenas a una militancia concreta, con una rudimentaria formación política, aunque con vínculos familiares relacionados con la añorada etapa republicana y proclives a un sentimiento antifranquista que la radio espoleaba constantemente en su principal objetivo propagandístico. La estrategia desarrollada por el PCE a partir de la Jornada de Reconciliación Nacional de 1958 contribuyó a un acercamiento a las ondas comunistas de oyentes que en sus cartas se confesaban como no-comunistas, partidarios de la unidad antifranquista.

Un grupo de mujeres católicas “que habían dejado de serlo” escribían desde un pueblo de la serranía de Ronda en 1962. A pesar de seguir toda la liturgia religiosa marcada por la tradición católica, habían comprobado que...

34. AHPCE, FCP, carpeta 176/1, carta 62.

35. AHPCE, FCP, carpeta 176/1, carta 131.

... en nuestras casas en vez de ir para mejor, siempre hemos ido para peor, siempre hemos sido nosotras las del hambre, el trabajo y la miseria (...) Hemos rezado mucho a los santos que éramos devotas a ellos, les hemos puestos muchas velas y todo para nada. Nunca escuchan a los pobres³⁶.

Esta rebelión contra la tradición establecida se producía en el ámbito femenino de forma espontánea. La militancia comunista, los “ojos y oídos de la Pirenaica”, se apresuraba a comunicarlo de inmediato a Radio España Independiente: cualquier iniciativa contribuía a socavar el régimen, y la suma de muchas iniciativas podría contribuir a derrocarlo.

“El Estepeño”, un asiduo oyente de Estepa relataba en dos cartas fechadas en 1962 la lucha de las trabajadoras de las empresas de mantecados por un aumento de salario. Una de ellas, “La Torrilla”, se negó a firmar un papel de aceptación de un jornal de 37 ptas. La echaron a la calle, pero ella se presentaba cada día en el centro de trabajo, hasta que el dueño tuvo que indemnizarla. El caso suscitó chistes entre los “mantecaderos”: “Antes de ver a La Torrilla en el sindicato quisiera que viniera Fidel Castro”³⁷. La rebeldía de la trabajadora de Estepa tenía su equivalente en una sabadellense “aburrida de los patronos de la ciudad”:

Como por desgracia soy de aquellas mujeres que no saben callarse ni cepillar chaquetas, pues para ellos soy una gran revolucionaria. Por lo menos así me lo dicen, cosa que hasta ahora no he movido ninguna revolución. Solo he reclamado siempre lo mío y la ley. Lo único que les digo a ellos es que cuando cambie la tortilla, entonces reclamaré todo lo que se me ha negado³⁸.

La discriminación salarial entre las propias mujeres empujaba a escribir en 1962 a un oyente, “Vostok 1”, admirado por la unión de las trabajadoras de la empresa Semillas Batlle, de Bell-lloc (Lérida), que consiguieron igualar los salarios de las mujeres del pueblo, 15 duros las ocho horas, a los de las emigrantes andaluzas, muy pobres, que cobraban solo 12 duros. Esas mujeres, escribía el oyente, “nos enseñan a los hombres cómo se tiene que luchar”³⁹. Menos suerte tuvo una tejedora de Manresa (Barcelona), que por defender sus derechos se enfrentó al director de una fábrica de tejidos, y al ser insultada le abofeteó, por lo que pasó 30 días en la cárcel⁴⁰. Lo mismo le ocurrió a un

36. AHPCE, FCP, carpeta 174/1, carta 125.

37. AHPCE, FCP, carpeta 174/1, cartas 90 y 108.

38. AHPCE, FCP, carpeta 174/9, carta 82.

39. AHPCE, FCP, carpeta 174/9, carta 99.

40. AHPCE, FCP, carpeta 185/4, carta 71.

grupo de “mujeres del algodón” de La Rinconada (Sevilla), que sufrieron 12 días de cárcel “porque se metieron con el patrono”⁴¹.

De las dificultades para sobrevivir hablaba en su carta-crónica Rodolfo Patiño, testigo de la odisea de mujeres ya mayores de La Coruña que cargaban con una cesta de 60 kilos de pescado en la cabeza desde el puerto hasta el mercado:

Nos decían: aquí en Galicia es así, son burros de carga las mujeres, pero ¿qué quieren que hagamos? No tenemos otra cosa donde poder ganar algo para comer, pues con la paga del marido no llega para nada⁴².

Una madre cordobesa daba testimonio del trabajo infantil habitual en las zonas rurales. Sin recursos y con el marido enfermo tras salir de la cárcel, la oyente escribía lo siguiente:

Menos mal que los niños salen a coger algodón, pero se me caen lágrimas de pena y de rabia. El más pequeño tiene seis años. ¡Tan pequeñitos! ¡Con sus manitas tan chicas desollándose los dedos en la recogida del algodón! Cuando veo sus caritas de dolor y de hambre, cuando no tengo siquiera de acariciarles a los hijos de mi ama, me siento llena de indignación (...) Todos sabemos quiénes son los culpables de todo esto (...) ¡Que nuestros niños empuñen el lápiz, la pluma, se hagan hombres y no se desangren en los campos aldoneros. ¡Fuera el traidor del pueblo, fuera Franco!⁴³.

8.—*La huella de la guerra civil*

En las cartas se revelan retazos de biografías de las mujeres pertenecientes a las generaciones que perdieron la guerra. Rocío rogaba en julio de 1963 que enviaran su pésame a Angelita, mujer de Julián Grimau, dirigente del PCE fusilado el mismo año. “Comparto contigo la pena y el dolor pero te pido que te resignes porque el mal nuestro ya no tiene remedio, pues yo también estoy viuda por la dichosa guerra”⁴⁴, escribía la oyente de Córdoba, madre de tres hijos. Una “campesina española”, con un hijo detenido y en espera de juicio, relataba desde Valencia en 1962 que su padre y su marido fueron asesinados en 1941 y ella, de 22 años, fue apaleada antes de pasar en prisión siete años. Al salir de la cárcel la desterraron de su pueblo por dos años y cuando volvió pudo ganarse bien la vida y mantener a sus hijos hasta que...

41. AHPCE, FCP, carpeta 174/1, carta 85.

42. AHPCE, FCP, carpeta 174/11, carta 13.

43. AHPCE, FCP, carpeta 175/3, carta 6.

44. AHPCE, FCP, carpeta 174/18, carta 44.

... entró de jefe de Falange el que me asesinó a mi marido...y otra vez al arroyo (...) Cuando parecía que mi vejez iba a ser un poco tranquila, veo a este hijo bueno de 26 años en las cárceles franquistas, después de apaleado y torturado por las brigadas político-sociales. Doce días me lo tuvieron en comisaría. ¡Doce días de intenso dolor para mí!⁴⁵.

Una oyente madrileña, M.T.D.F., emigrante en Hamburgo, casada con un asturiano y madre de tres hijos, recordaba en su carta que mataron a su padre a palizas y asesinaron a dos tíos suyos. A sus hermanas pequeñas les cortaron el pelo al cero. Y ella, con catorce años...

... estuve presa en distintas cárceles acompañada de mi madre que también enfermó y no vi más que canalladas e injusticias, y cosas que me da vergüenza y me limito a callarlas⁴⁶.

Las cartas que llegaron a Bucarest contenían un implacable desafío a la estrategia negacionista impuesta por Franco sobre la represión ejercida contra los vencidos en la guerra civil. Recordemos, por ejemplo, que en junio de 1947, con motivo del referéndum de 6 de julio sobre la Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado, la propaganda franquista insertaba este anuncio en la prensa⁴⁷:

Mujer: La República roja asesinó a tu marido y a tus hijos, te hizo temblar y veces llorar sin remedio por tus hijas, quemó la iglesia en que rezabas, impuso el divorcio y la enseñanza antirreligiosa, te despojó de tu casa y de tus bienes, te hizo pasar hambre y frío. Piensa que todo esto puede volver un día si no ayudas con tu voto a instaurar un régimen que garantice la paz y el recto orden de que España disfruta. Vota 'SÍ' el próximo 6 de julio.

Sólo quince años después serían precisamente mujeres las que relatarían a La Pirenaica, con todo lujo de detalles, los asesinatos, violaciones y humillaciones sufridas por los vencedores durante la guerra o la inmediata posguerra. La lectura de estas cartas en las emisiones de La Pirenaica visualizó por primera vez a las mujeres como víctimas de la represión sufrida en la guerra y la posguerra.

Son numerosos y terriblemente conmovedores los testimonios sobre fosas comunes, cuyas coordenadas se ajustan a las investigaciones impulsadas en años recientes por las Asociaciones para la Recuperación de la Memoria Histórica. A pesar del férreo control que el régimen mantenía contra cualquier signo de reconocimiento de las víctimas de la guerra, una anciana de

45. AHPCE, FCP, carpeta 174/17, carta 2.

46. AHPCE, FCP, carpeta 179/1, carta 178.

47. *La Vanguardia*, 28 de junio de 1947, p. 4.

Gijón, Rafaela Lozana, la “Paisanina”, madre de un joven fusilado en 1938, logró con su insistencia que el alcalde falangista de la localidad autorizara la instalación de un monolito mortuorio a los fusilados y enterrados en una fosa común. Luis Sánchez, en una carta enviada desde Asturias en 1963 relataba que la Paisanina...

... ha obtenido en la pasada fiesta de Todos los Santos una pequeña satisfacción a sus desvelos y sacrificios. El lugar donde reposan —no en paz, todavía— los mártires republicanos ha sido indudablemente el más concurrido y visitado en todo el cementerio gijonés. Y ella estaba allí: colocando las flores que constantemente traían unos y otros⁴⁸.

A la sede de Radio España Independiente llegaron centenares de cartas solicitando información acerca de familiares desaparecidos, o cuyo contacto se perdió, a raíz de la guerra civil. El exilio a países lejanos, la emigración definitiva, la muerte en los campos de concentración nazis, el miedo a restablecer contacto con familiares del interior, o razones de desarraigo y olvido ocupan muchas páginas del epistolario.

Una breve carta ilustra sobre las consecuencias que la guerra civil tuvo en las familias españolas, con sus rupturas y sus desgarros. Es la carta de la malagueña Mercedes G.C., que escribía en junio de 1963 desde la ciudad alemana de Essen, donde vivía con una hija⁴⁹. Mercedes solicitaba información sobre su marido, Manuel Torres Monterrubio, del cual no sabía nada desde el final de la guerra. Tras la breve nota subyace una de tantas historias azarosas ocasionadas por la caída de la República. Torres Monterrubio, un pastor y vendedor ambulante en una zona rural de Málaga, se hizo guardia de asalto e ingresó en el PCE en 1938. Con el tiempo se convirtió en miembro del aparato de pasos “Cara a España”, una organización del PCE en la frontera con Francia, al servicio de Jesús Monzón y después de Santiago Carrillo. Nunca regresó a España. Formó otra familia y murió en Bucarest en 1972.

Un número muy reducido de cartas corresponde a militantes o simpatizantes del partido comunista, personas concienciadas como “Bandera roja”, una madre de cinco hijos, procedente de un barrio obrero de Barcelona y militante del PSUC. Esta mujer decía en su carta que...

... nuestros familiares, parte de ellos, cayeron ante el piquete de ejecución franquista (...) Yo, como madre, me encuentro con el deber de explicar a mis hijos cuánto hemos penado bajo el yugo franquista y cuántos crímenes han cometido y siguen cometiendo. Yo les explico toda la verdad, hay que

48. AHPCE, FCP, carpeta 175/11, carta 68.

49. AHPCE, FCP, carpeta 179/1, carta 166.

explicarla a la juventud por todos los medios, que si no luchamos por derrocar a la dictadura franquista seguiremos siendo esclavos del capital y nunca se podrán abrir camino en la vida bajo este régimen tan cruel y tirano. Esto es un deber que tenemos que cumplir todas las madres españolas y todas las mujeres. Tengo cinco hijos, como te digo anteriormente, pero serán cinco comunistas, porque mi esposo y yo nos encargamos de explicarles lo que es el marxismo-leninismo. En mi casa es una asignatura más que tienen que aprender porque es necesaria⁵⁰.

Particularmente activas y concienciadas fueron las mujeres que lucharon por la amnistía para los presos políticos. El 20 de noviembre de 1963 se emitía en el programa “Página de la mujer” la carta de “un grupo de mujeres democráticas catalanas”⁵¹, en protesta por el conflicto entre la dirección del Penal de Burgos y los presos comunistas respecto a la obligatoriedad de ir a misa, “imponiendo las prácticas religiosas a quien no las siente”. La carta proponía popularizar una campaña de ayuda a la Navidad del preso. Con motivo del intenso frío sugerían que se enviaran al penal prendas de abrigo interiores, calcetines, bufandas y jerseys, ya que “todas esas cosas en nuestro país son muy caras”. En la misma carta se comentaba que un grupo de mujeres estaban preparando un regalo para la cosmonauta rusa Valentina Tereshkova con motivo de su boda: “No todo van a ser lágrimas y desesperación indignante en nuestro país”⁵².

Desde Úbeda (Jaén) escribía la esposa de un preso político en Burgos, hija de un fusilado, que resumía una peripecia familiar de hambre y humillaciones. En la festividad de la Merced fue a visitar a su marido con sus tres hijos menores, pero fue en vano ya que los presos se habían negado a desfilar como militares ante las autoridades del penal y se suspendieron las visitas: “Mi niña la menor no conoce a su padre y estos son los 25 años de atropello y tiranía franquista y no de paz como dicen los franquistas”⁵³. Margarita Sánchez, una de las 8 presas políticas en la cárcel de Alcalá de Henares, enumeraba las arbitrariedades que ocurrían en los talleres, que se sumaban “a las formaciones y rezos” que tenían que escuchar obligatoriamente. Por coser un pantalón pagaban en prisión dos pesetas cuando en la calle pagaban 75. Por tejer una alfombra grande pagaban 600 pesetas cuando en el exterior pagaban de 8.000 a 9.000 pesetas⁵⁴.

50. AHPCE, FCP, carpeta 176/3, carta 18.

51. La organización de Mujeres Democráticas Españolas estaba vinculada al PCE.

52. AHPCE, FCP, carpeta 176/7, carta 22.

53. AHPCE, FCP, carpeta 183/5, carta 1.

54. AHPCE, FCP, carpeta 184/6, carta 6.

9.—*La vida cotidiana*

Las cartas describen con nitidez las costumbres de aquellos años grises teñidos de tristeza, marcados por la influencia de la iglesia y la pasividad social impuesta por el franquismo. Las protestas individuales debían hacerse prácticamente en secreto, como sucedía con la mujer de un minero de Asturias, trabajador en la empresa Duro-Felguera, que criticaba a los sacerdotes que en la capilla del pozo María Luisa, durante el rosario, decían que “es pecado hacer por no tener hijos”. Esta mujer sencilla, que pasó su niñez sirviendo hasta que se casó, afirmaba respecto a la maternidad que...

... es más pecado tenerlos y criarlos malamente y luego que se hagan hombres y tener que marchar tan lejos de nuestra tierra porque aquí no se gana para comer y sin poder salir más que de casa al trabajo⁵⁵.

Las normas morales vigentes en la dictadura contrastaban con el mensaje de Pilar Aragón en una de sus intervenciones en *Página de la Mujer* en defensa del control de la natalidad:

La maternidad feliz está directamente relacionada con la conquista progresiva de un mejor vivir, con el avance hacia la organización de una sociedad más justa y con la libertad de la mujer para elegir el momento de alumbrar los hijos y el número de hijos que desee y pueda criar⁵⁶.

Una fracción considerable de la correspondencia recoge numerosas quejas sobre el coste de la vida, ya que REI propuso a su audiencia diversas encuestas sobre la carestía de los productos básicos a lo largo del período 1962-1964. El 14 de agosto de 1963, por ejemplo, preguntaba: “¿Qué opina usted sobre el encarecimiento del pan? ¿Qué haría usted contra la carestía?”. Pilar Aragón recogía en la emisión dominical de 11 de agosto de ese año la noticia de la rebelión de un grupo de mujeres congregadas en la plaza del mercado de Sant Cugat del Vallés (Barcelona) que en voz alta acusaron al Gobierno de la carestía. Muy soliviantadas, salieron en manifestación hacia la alcaldía⁵⁷.

Ester, de Ciudad Real, le pedía a la locutora Pilar Aragón que alzara la voz para contar “las amargas que pasamos las amas de casa para sacar la familia adelante”. Ir al mercado con 100 pesetas solo daba para unos kilos de patatas podridas, unas sardinas, pan y aceite. Madre de tres hijos, “con la cigüeña al

55. AHPCE, carpeta 175/11, carta 23

56. AHPCE, Guiones REI, emisión del 6 de junio de 1965

57. AHPCE, Guiones REI, emisión del 11 de agosto de 1963

llegar” y el abuelo, calculaba que tendría que gastar 8,60 pesetas por cada uno de los siete miembros de su familia:

Hablan de que España es según ellos una balsa de aceite, pero no con ellos. No tienen vergüenza ni corazón, y te repito que esa amargura es de todas las mujeres en general amas de casa⁵⁸.

Con mucha gracia una mujer describía en su carta varias escenas de una boda a la que asistió. Nada más ver el menú le daba “una indigestión”: “Pavo trufado, canapés de ave, pastel monumental, helado... Nombres rimbombantes para lo que en realidad eran unas rajitas de mortadela”. El novio vestía traje alquilado, los sombreros de los asistentes eran prestados y las mujeres iban recogiendo los sobrantes en un papel. Una mujer le dijo a otra: “No sé por qué me lo llevo. No tengo nevera⁵⁹ y se echará a perder”. La otra le contestó que acababa de “sacar” una a plazos pero que “aún no he podido meter nada más que dos huevos, unos tomates y un poco de agua para refrescar”⁶⁰.

Rocío, desde Córdoba, respondía así a una de las encuestas sobre la cesta de la compra:

Le digan al galápagos del Pardo que en nuestra patria hay muchos olivos y dan muchísimo aceite, y no esa agua que pones a freír las cosas y cuecen igual que si fuera agua (...). Yo os aseguro que Carmen Collares⁶¹ guisa con aceite de oliva, y muy puro, y la cacatúa de su hija, también⁶².

Nieves escribía desde Madrid en marzo de 1963 una carta triste: “Temo que mi carta os cause pena, pero si no os hablo de estas cosas no tengo nada que deciros”. La oyente describía las dificultades de los obreros del extrarradio de Madrid...

... que salen de casa a las siete de la mañana y vuelven como pronto a las ocho de la noche, sin estar con sus hijos ni con sus mujeres (...) Si no se quiere pasar ese martirio no hay más que marchar a Alemana a trabajar como negros, a hacer unas pesetas para hacerse con un piso en España⁶³.

58. AHPCE, carpeta 176/1, carta 66

59. En 1960 solo el 4% de los españoles disponía de nevera [Moradiellos, Enrique: *La España de Franco (1939-1975): política y sociedad*. Madrid, Síntesis, 2003, p. 147].

60. AHPCE, FCP, carpeta 173/17, carta 3.

61. Apodo que recibía Carmen Polo, esposa de Franco, por su afición a los collares de perlas.

62. AHPCE, FCP, carpeta 175/12, carta 72.

63. AHPCE, FCP, carpeta 177/3, carta 37.

Los redactores de *La Pirenaica* animaron a una bilbaína de 15 años, María Ángeles B., a seguir estudiando a pesar de las dificultades que tenían las jóvenes españolas de clase trabajadora para instruirse. En su carta la joven contaba que a ella siempre le habían interesado las noticias y la política, a la edad en que otras niñas jugaban. Escuchaba la emisora, y escribía que...

... llevan toda la razón en lo que dicen, no hay derecho cómo vivimos y cómo tratan en las fábricas y en las minas a los pobres obreros (...) ¡Esto es inaguantable!

Su padre no podía pagarle los estudios que anhelaba, y desde hacía un año y medio, apenas con 14 años, trabajaba cosiendo con una sastra que le pagaba 100 pesetas a la semana⁶⁴.

La inmigración obligó a muchas mujeres a abandonar sus pueblos y salir al extranjero en una extraordinaria aventura plagada de dificultades. Desde Alemania una carta informaba sobre las penurias de las trabajadoras españolas en una fábrica en Hagen:

Nos tiramos todo el día moviendo hierros, decían, y me enseñaron las manos y no pude por menos que se me saltaran las lágrimas al ver las manos de aquellas mujeres llenas de callos como los campesinos, ennegrecidas de los hierros, las manos igual que las caras.

Trabajando a destajo, esas mujeres podían mandar unas 3.000 pesetas a casa, “que no recompensa el sacrificio que estamos haciendo, porque además nos tratan como perros”⁶⁵.

Una emigrante de 14 años, procedente de Granada y establecida en Mi-repoix (Francia), relataba en marzo de 1963 que su familia emigró porque...

... en España pasábamos mucha miseria, íbamos a la escuela y no todos los días porque entre mi hermano y yo pagábamos cada mes 14 pesetas, llevábamos cada día dos palos de leña para la estufa, y no aprendíamos nada mas que a rezar. Siempre estábamos con el catecismo en las manos y cada domingo teníamos que ir a misa. No me gusta porque los curas te dicen cuatro cuentos para ganarse la vida⁶⁶.

La señora Morales, entusiasta junto con su marido de REI, se lamentaba desde Francia de que...

64. AHPCE, FCP, carpeta 177/6, carta 73.

65. AHPCE, FCP, carpeta 179/2, carta 65.

66. AHPCE, FCP, carpeta 181/3, carta 50.

... tenemos pan, pero no patria (...). Aquí todo es rigidez y disciplina, y después el tormento de no poder entender ni comprender a nadie (...). Pero a pesar de mis sufrimientos aquí, no quiero volver a España mientras el fascismo no se acabe⁶⁷.

P. Álvarez era una asturiana emigrada a Alemania “porque allí no ganábamos para comer y porque el canalla de Franco nos ha dejado en la miseria”. Como otras muchas oyentes, pertenecía a una familia republicana duramente represaliada: “Casi desde que me recuerdo no he visto en mi casa nada más que miedo, esperando que a cada momento viniera la Guardia Civil”. Muy activa entre la emigración de su zona, recaudaba fondos (400 marcos) para los huelguistas asturianos: “Estoy dispuesta a hacer lo que sea y terminar con el franquismo para volver a nuestra patria. No quiero que mis hijos se críen con el terror de su madre”⁶⁸.

Otras mujeres se quedaron en España para cuidar a hijos y padres. Vivían de las remesas periódicas que enviaban los emigrantes. Un oyente de Granada señalaba en julio de 1963 que en su pueblo “da profunda pena ver las colas de mujeres en Correos para cobrar el giro. Muchas de ellas no saben firmar y lo hacen con el dedo”⁶⁹.

Este repertorio de cartas ejemplifica la conciencia crítica y la rebeldía que exhibían las radioyentes ante la situación de miseria y explotación que sufrían, que las conducía incluso a replantearse cuestiones como la natalidad, y en contra de los dictados de la Iglesia que entonces consideraba un pecado la llamada paternidad responsable. Este tipo de reflexiones no han sido detectadas en las cartas escritas por radioyentes varones.

10.—Los ejemplos a seguir

A consecuencia de las emisiones de La Pirenaica las oyentes estaban permanentemente informadas de la odisea espacial de la URSS y de sus astronautas protagonistas, que representaban la igualdad de hombres y mujeres en el paraíso comunista, ofreciendo una imagen de modernidad contrapuesta al conservadurismo franquista. Valentina Tereshkova, primera mujer en viajar al espacio a bordo de la nave Vostok 6, el 16 de junio de 1963, se convirtió con 26 años de edad en una auténtica estrella para los oyentes de la emisora antifranquista. Su biografía, en versión de lectura dramatizada, se radiaba el domingo por la noche, en horario de máxima audiencia.

67. AHPCE, FCP, carpeta 173/12, carta 63.

68. AHPCE, FCP, carpeta 178/5, carta 56.

69. AHPCE, FCP, carpeta 175/4, carta 21.

Desde Palma de Mallorca escribía Violeta, oyente de la emisora comunista desde niña. Se definía como demócrata, creyente en los derechos femeninos, y censuraba a muchos hombres que conocía, que pensaban que la mujer “solo sirve para estar en la cocina”. Violeta felicitaba a Valentina “Valya” Tereshkova y a la URSS, “por ser la primera mujer y el primer país que ha demostrado que la mujer puede hacer lo que el hombre”⁷⁰.

Pilarica, en nombre de las mujeres democráticas aragonesas, saludaba desde Zaragoza...

... a nuestra amiga Valentina y nos sentimos muy orgullosas de la proeza obtenida en el cosmo. Nos alegra que una hermana nuestra haya sido la primera en llevar a cabo una acción semejante⁷¹.

La Torralbina, una mujer de 27 años que llegó a Francia con sus padres durante “la retirada”, escribía desde Béziers mostrando su alegría y tristeza a la vez por la gesta de la cosmonauta:

Como un relámpago se presentó a mí la diferencia que existe entre la mujer española y la soviética. ¿Es que la mujer española tiene que ser siempre una fregona o una analfabeta? ¿Qué facilidades ha dado el verdugo para que la mujer tenga una vida normal al igual del hombre? Es una pena inmensa la que siento cuando hablo con mujeres y hombres que llegan de España y no saben leer ni escribir⁷².

Pero, sin duda, la heroína de los hombres y mujeres que escuchaban REI fue Dolores Ibárruri, Pasionaria, que despertaba una auténtica devoción tanto entre los oyentes de la generación de la guerra civil como entre los más jóvenes. Una mallorquina le confesaba a Dolores Ibárruri que siempre la hacía llorar en los discursos por la radio, excepto en el que pronunció el 20 de abril de 1963 con motivo del ajusticiamiento de Julián Grimau. Al escuchar la noticia, de voz de Pasionaria, “mi cuerpo quedó inmóvil, mi corazón se convirtió en una bola de nieve, un sudor frío brotaba de todo mi cuerpo”⁷³.

11.—*Heroínas de Asturias*

La necesidad que tenía el PCE de extender su influencia propagandística hacia las mujeres indujo a La Pirenaica no sólo a darle un tratamiento preferente

70. AHPCE, FCP, carpeta 175/12, carta 32.

71. AHPCE, FCP, carpeta 175/10, carta 7.

72. AHPCE, FCP, carpeta 181/6, carta 39.

73. AHPCE, FCP, carpeta 175/12, carta 2.

a las emisiones de Pilar Aragón, sino también a poner a todos sus efectivos al servicio de las dos heroínas asturianas, Constantina “Tina” Pérez y Anita Sirgo, convertidas en símbolo de la lucha antifranquista por La Pirenaica, en el contexto de las sucesivas huelgas mineras de 1962, 1963 y 1964. La emisora del PCE fue el principal medio que tuvieron los mineros asturianos en la cobertura informativa de su movimiento huelguístico.

Tina Pérez y Anita Sirgo pertenecían a familias de izquierdas represaliadas y estaban casadas con mineros del Pozo Fondón, pertenecientes al PCE. La propia Tina fue miembro del comité central de este partido. Las dos activistas fueron detenidas el 2 de septiembre de 1963, cuando trataban de movilizar a un grupo de mujeres para bloquear el acceso al Pozo Fondón, una explotación minera en Sama de Langreo. En los calabozos de Sama estaba también detenido Alfonso Braña, marido de Anita Sirgo, a quien estaban torturando. Las mujeres comenzaron a protestar a gritos para llamar la atención de los transeúntes y como castigo fueron golpeadas y rapadas al cero. Les ofrecieron la puesta en libertad si se ponían pañoletas para disimular el rapado, pero se negaron y fueron trasladadas a la cárcel de Oviedo donde permanecieron un mes. La valentía de ambas mujeres fue secundada por un aluvión de cartas de solidaridad. Desde Düsseldorf, el grupo Lídice pedía en octubre la liberación de Tina para que “ese modelo de mujer y madre pueda volver rápidamente con sus familiares”⁷⁴. La oyente que firmaba como Rocío escribía impresionada que las “barbaridades” cometidas contra Tina y Anita “solo las hacen los salvajes”⁷⁵.

Tina Pérez falleció en 1965, a los 36 años, y su partido convirtió su funeral en un acto de propaganda antifranquista y de exaltación de las virtudes de los héroes asturianos, cuya movilización había puesto en jaque al gobierno de Franco. Las crónicas de REI pusieron en boca de Tina estas últimas palabras antes de morir: “Solo me queda recomendaros una cosa: ¡Luchad por la unidad! ¡Viva la política de reconciliación nacional! ¡Viva la huelga general política!”⁷⁶.

La radio había informado de la odisea de las dos activistas consiguiendo un efecto propagandístico de gran efectividad: las oyentes femeninas se identificaban con Tina y Anita, madres y esposas ejemplares, mujeres demócratas y antifranquistas, y denunciaban al régimen, causante de su sufrimiento. El silencio de la prensa española ante la represión policial en Asturias no evitó que un grupo de intelectuales enviara a Manuel Fraga, ministro de Información y Turismo, una carta en la que se denunciaba la muerte del minero Rafael González, a causa de las torturas ocurridas en la comisaría de Sama, y otros desmanes policiales contra mujeres de mineros. El manifiesto tenía como primer

74. AHPCE, FCP, carpeta 179/3, carta 18.

75. AHPCE, FCP, carpeta 175/3, carta 59.

76. AHPCE, Guiones REI, emisión del 1 de diciembre de 1965.

firmante al poeta Vicente Aleixandre, futuro Premio Nobel de Literatura. Fraga respondió a la “carta de los 102” con un comentario sarcástico, calificando el asunto de “tomadura de pelo”, en alusión a la ofensa infringida a Tina y Anita. Pilar Aragón dedicó el 6 de octubre de 1966 su charla femenina al asunto, desde la perspectiva de una mujer embarazada que recibió un tremendo puñetazo en el vientre para provocarle un aborto:

Ignoro quién será la madre del capitán Caro [capitán de la Guardia Civil de Sama de Langreo] y si llorará en un rincón de la vergüenza de haber parido una fiera capaz de tales actos. Lo que sé es que nosotras, madres de España, ¡NO PODEMOS CALLAR!⁷⁷.

12.—Conclusiones

El estudio del Fondo Documental Correo de la Pirenaica del Archivo Histórico del PCE, prácticamente inexplorado, incorpora una nueva herramienta al estudio de la mujer española durante el franquismo desde una perspectiva socio-cultural y política. La correspondencia privada-pública de las oyentes con *su* emisora constituye una buena fuente de información para conocer directamente la percepción que tenían las mujeres sobre aspectos de la vida doméstica, social y política, pero también para conocer el grado de autonomía y visibilidad de la mujer en su entorno familiar y social.

El análisis de contenido de las 15.550 cartas de La Pirenaica revela que Radio España Independiente se convirtió en un auténtico medio de comunicación de masas en la primera mitad de los años 60, coincidiendo con la cobertura informativa y propagandística del fusilamiento del dirigente Julián Grimau y las huelgas de los mineros asturianos. La propaganda del PCE, en su estrategia por captar a un gran número de mujeres oyentes, incorporó como relato principal de los episodios de Asturias las penalidades de dos mujeres militantes: Tina Pérez y Anita Sirgo.

Las cartas revelan también la existencia de una corriente de opinión y sentimiento antifranquistas de una enorme magnitud, que el miedo y la represión habían silenciado durante la posguerra, pero que brotó de forma incontenible cuando la emisora del PCE, en la década de los años 60, abrió sus micrófonos a los oyentes de la España del interior y de la emigración y el exilio. Las cartas fueron el vehículo de expresión de esa opinión espontánea y sincera. El fusilamiento de Grimau en abril de 1963 fue la espoleta que activó la carga explosiva de rabia contenida y despertó la voz callada de muchos antifranquistas.

77. AHPCE, Guiones REI, emisión del 6 de octubre de 1963



Manifestación de emigrantes en Alemania, por la libertad de Grimau, preso en Madrid desde 1962, Centro de Documentación de la Emigración Española.

El análisis de la correspondencia conservada permite afirmar que existió en España un potente antifranquismo de actividad moderada, al margen de las estructuras organizativas del PCE y del resto de partidos de izquierda, que se manifestaba de una forma entre visceral y sentimental, con una rudimentaria formación política heredada de los valores republicanos. Los mecanismos de represión del régimen franquista no consiguieron eliminar completamente la huella republicana.

Las mujeres, aunque ciertamente una minoría, no fueron ajenas a este movimiento de recuperación de la voz, participando activamente también, como oyentes y autoras de las cartas, en el sistema comunicativo que construyó La Pirenaica. Las mujeres usaron el instrumento de la carta a la emisora como vehículo para dar a conocer públicamente a la comunidad antifranquista los hechos de violencia y terror sufridos en la guerra y la posguerra, poniendo fin al obligado mutismo en que la sociedad franquista las había sumergido. Escribir una carta a La Pirenaica fue para ellas un acto de rebeldía al orden y la sumisión impuestas por Franco, en plano de igualdad con las dinámicas de participación que protagonizaron los hombres.

Las emisiones feministas de Pilar Aragón y los ejemplos de las heroínas asturianas Tina Pérez y Anita Sirgo obtuvieron una respuesta que trascendió el relato de los hechos de la vida cotidiana. Las mujeres oyentes de la emisora

del PCE elaboraron una protesta que excedía lo puramente doméstico para incidir también en la dimensión política. Y ese fue el gran triunfo de Radio España Independiente: la conexión comunicativa y política con una audiencia femenina que en su mayoría había sido privada de una instrucción digna. El altavoz de La Pirenaica dio visibilidad a sus anhelos por una vida mejor. La voz de La Pirenaica penetró en el corazón de muchas españolas que, no siendo comunistas, hicieron causa común con el antifranquismo.

13.—Referencias Bibliográficas

- BALSEBRE, Armand: *Historia de la Radio en España. Volumen II (1939-1985)*. Madrid, Cátedra, 2002.
- CABRERO BLANCO, Claudia: *Mujeres contra el franquismo (Asturias 1937-1952). Vida cotidiana, represión y resistencia*. Oviedo, KRK Ediciones, 2006.
- DREYFUS-ARMAND, Genevieve: *El exilio republicano en Francia*. En AA.VV.: *Exilio*. Madrid, Fundación Pablo Iglesias, 2009, pp. 178-193.
- MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida y RAMOS PALOMO, María Dolores: “La Memoria Histórica de las mujeres. Perspectivas de género”. En MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando y GÓMEZ OLIVER, Miguel (coords.): *La memoria de todos. Las heridas del pasado se curan con más verdad*. Sevilla, Fundación Alfonso Perales, 2014, pp. 179-199.
- MORADIELLOS, Enrique: *La España de Franco (1939-1975): política y sociedad*. Madrid, Síntesis, 2003.
- MORÁN, Gregorio: *Memoria y grandeza del Partido Comunista de España, 1939-1985*. Barcelona, Planeta, 1986.
- NASH, Mary: “Libertarias y anarcofeminismo”. En CASANOVA, Julián (coord.): *Tierra y Libertad. Cien años de anarquismo en España*. Barcelona, Crítica, 2010, pp. 139-165.
- *Rojas. Las mujeres republicanas en la guerra civil*. Madrid, Taurus, 1999.
- TERMES I ARDÈVOL, Josep: *Historia del anarquismo en España (1870-1980)*. Barcelona, RBA, 2011.
- VILAHUR, María Rosa: “La mujer española en el nuevo Estado”. En MARTÍNEZ, Graciano: *La mujer española*. Madrid, Studium de Cultura, 1942, pp. 491-508.
- YUSTA, Mercedes: *Madres coraje contra Franco*. Madrid, Cátedra, 2009.
- ZARAGOZA, Luis: *Radio Pirenaica: la voz de la esperanza antifranquista*. Madrid, Marcial Pons, 2008.